

TERRENO BALDIO

Juicio seguido ante el Juzgado de Distrito de Chihuahua sobre denuncia de terrenos baldíos situados entre la hacienda de San Miguel de Horcasitas y la municipalidad de Bachiniva.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL
DEL JUZGADO DE DISTRITO.

C. Juez de Distrito.

Un hermoso golpe de luz ha venido á iluminar la presente cuestion con el plano del pueblo de Bachiniva, que ha formado D. Enrique Barchesqui, visible en estas actuaciones á fojas 85. El contribuirá mucho á su tiempo, en la decision de puntos capitales que aquella abarca.

Mas como las protestas del C. José María Casavantes de fojas 79 vuelta y fojas 87 y 88, meritan traer á tela de juicio el esclarecimiento de los puntos que toca, no solo por el interés personal que el tiene, sino en primer término, por el que toca tambien al fisco, y que auxilia poderosamente la accion de Casavantes; estamos en el caso del artículo 16 de la ley del ramo, para que las probanzas nos demuestren si hubo error ó dolo en la medida de Barchesqui, si el baldío resultivo de ella se halla entre ó en las afueras de los linderos de la hacienda de San Miguel y el pueblo de Bachiniva, y si la primera puede tener ensolvados algunos baldíos dentro de los terrenos que, socolor de nueve sitios está gozando, segun pretende Casavantes.

En tal concepto pido á nombre del fisco se cite al expresado C. José María Casavantes, para que por sí ó apoderado instruido y expresado, comparezca ante el juzgado de vd. á promover el juicio correspondiente, y el que por mi parte hará lo conveniente en justicia. Al efecto devuelvo á vd. los presentes autos en las ochenta y

ocho fojas con que se me pasaron en traslado.

Chihuahua, Julio cuatro de mil ochocientos sesenta y ocho.—Andrés Armendariz.

Sentencia del Juzgado de Distrito.

Chihuahua, Julio diez y siete de mil ochocientos sesenta y ocho.

Visto el escrito del C. José M. Casavantes con que dan principio estos autos, fecha 12 de Junio del año próximo pasado, relativo á solicitar un sitio de ganado mayor de los baldíos excedentes de la hacienda de San Miguel de Horcasitas, y sus baldíos limítrofes, situada la referida en la municipalidad de Bachiniva del canton Guerrero.

Vistas las diligencias del apco practicado con motivo del indicado denuncia, que fué admitido por auto de mi predecessor de 23 de Julio del expresado año, habiendo tenido su verificativo dichas medidas en 23 de Agosto anterior, segun lo comprueban las diligencias respectivas y la copia del mapa de fojas 18:

Visto el pedimento fiscal de 4 de Noviembre último constante á la foja 21 vuelta, en el que el C. Promotor asegura, que en la gefatura de hacienda hay datos, de que el C. Pedro Horcasitas puede considerarse con derecho á que se le adjudiquen los terrenos que resulten como sobrantes, de los que se compone la hacienda de San Miguel de Horcasitas; y que igualmente ha pretendido se le adjudiquen, el C. José M. Casavantes: Vista la oposicion de fojas 23 hecha por los CC. Romaldo Bustillos y José Marquez, como dueños en la actualidad de la hacienda de San Miguel de Horcasitas, á las insinuadas medidas practicadas por el C. juez de paz de Bachiniva, Miguel Merino, de quien se quejan los opositores que las trazó segun les pareció conveniente; y que por lo mismo no están conformes

con las que expresan las escrituras ó títulos de dicha hacienda, por dejar fuera de su dominio lo mejor y principal de ella: Y visto cuanto mas consta de autos y ver convino; pero

Considerando: que por decreto de este juzgado de Distrito de 26 de Octubre del año próximo pasado, (foja 16 vuelta,) fué abierto el juicio respectivo por la oposicion de los CC. Bustillos y Marquez, representados por el C. Pedro Horcasitas.

Considerando: que por los pedimentos del C. Promotor fiscal de 11 de Diciembre último, (fojas 33 y 42), fueron acumulados los expedientes números 17 y 52, segun se puede ver del decreto de 16 del expresado mes, á fojas 33 de estos autos, por haberse estimado la solicitud del C. José María Casavantes igual á la que con anterioridad tenia hecha, ante el supremo gobierno, el C. Pedro Horcasitas, á los baldíos existentes entre los egidos del pueblo de Bachiniva y la hacienda de San Miguel de Horcasitas, habiéndose declarado por lo tanto de ningun valor las mencionadas medidas, y que ademas debian de practicarse de nuevo.

Considerando: que del expediente acumulado aparece una comunicacion, (foja 34) de la secretaría del supremo gobierno del Estado, fecha 18 de Diciembre de 1861, por la cual se aplaza la adjudicacion que el C. Pedro Horcasitas solicitó de los terrenos baldíos que pudieron resultar entre la hacienda de San Miguel de Horcasitas y los egidos del pueblo de Bachiniva, hasta que concluyeren las medidas de esta, que fueron terminadas en 30 de Noviembre de 1866, (fojas 52, 53 y 54:)

Considerando: que por las supremas órdenes de 16 de Agosto y 2 de Octubre de 866, (fojas 36 y 38) fué declarado, por la primera de las expresadas, insubsistente el título que le fué expedido al C. Fermin Fierro en 8 de Abril del expresado año, de dos sitios de ganado mayor, en el mismo punto en que fueron denunciados los baldíos por el C. Horcasitas en 12 de Febrero de

1865; y que en atencion á que por la segunda de dichas supremas órdenes se previene, que una vez fijados los egidos de Bachiniva, se proceda en el término de un mes indicado á practicar el apeo, con el objeto de que se hiciera el indicado C. Pedro Horcasitas la adjudicacion que tiene solicitada, y pudiera disponerse de lo que resultara sobrante.

Considerando: que en el cumplimiento de la citada orden hizo consistir este juzgado la terminacion de las medidas en el presente negocio, y á cuyo fin propendieron los diversos decretos de 21 y 26 de Febrero; 2, 24, 26, 27 y 30 de Marzo; 28 de Abril; 18 de Mayo; 4 y 8 de Junio último, habiendo dado por resultado, las diligencias que acreditan haberse practicado el 12 de Junio próximo pasado, como puede verse desde la foja 74 hasta 85 de estos autos.

Considerando: que la protesta del C. José María Casavantes, existente á fojas 79 vuelta, 87 y 88, la funda primeramente, en que la linea del lindero de la hacienda de San Miguel de Horcasitas, que corresponde con el de los egidos del pueblo de Bachiniva, es falsa; segunda, en que está sacada del simple dicho de D. José Eleccion, en cuanto á la mojonera por la cual comenzó sus operaciones; y tercera, en que estas las autorizó el juez propietario C. Francisco Rivera, siendo hijo político de D. Romualdo Bustillos, á quien se le calificó interesado en dichas medidas; pero en atencion á que el perito nombrado D. Enrique Barchesqui, antes de comenzar el apeo se impuso de las escrituras primordiales de los terrenos y linderos de dicha hacienda, la cual consta de nueve sitios de ganado mayor en el Valle de San Luis (hoy la hacienda de San Miguel,) y los cuales practicó en 20 de Mayo de 1824 el agrimensor D. Manuel Güemes, y cuya primera linea corre al Nord-Este.

Considerando: que todos los colindantes fueron conformes con el punto de partida, (acta de fojas 80 y 81), y cuyo rumbo cor-

responde exactamente aún con las medidas practicadas en la hacienda de la Quemada en el mismo año de 1824; y no siendo arreglado á derecho que por el dicho de un particular sean anuladas por falsas las medidas de Güemes y lindero de la hacienda de Horcasitas, cuando para esto cuentan sus sucesivos dueños con la continuada posesion de un numero considerable de años.

Considerando: que en el informe de fojas 82 y 83 del perito Barchesqui, están contestadas suficientemente las razones en que apoya su protesta el C. José María Casavantes, no siendo tampoco admisible la de que la autorizacion del expresado juez, G. Francisco Rivera, carezca de legalidad, por que desde la presentacion del escrito con que dan principio estos autos, fué declarado parte el C. Pedro Horcasitas, como primer denunciante de los baldíos existentes entre el pueblo de Bachiniva y la hacienda de San Miguel de Horcasitas; y por cuyo motivo no es propiamente D. Romualdo Bustillos el interesado en la adjudicacion referida.

Considerando: que la solicitud del C. Casavantes la hace consistir en los excedentes de los baldíos, que dice se hayan confundidos no solo dentro de los límites de la hacienda de Horcasitas, sino con los que quedan fuera de los puntos que refieren sus escrituras; pero como esta pretension es diversa á la del C. Horcasitas, merecc, en concepto de la autoridad que decreta, que por cuerda separada se deslinda y dé curso á semejante pedido, el cual puede hacer valer el interesado por los medios legales respectivos.

Considerando: que de abrir otro nuevo juicio en el estado voluminoso en que se encuentra este expediente, seria no solo hacerlo inutilmente molesto, contra las terminantes disposiciones que rigen sobre la brevedad de la naturaleza del presente negocio y todos los de su clase, sino que seria autorizar á las partes, para que haciendo una repeticion cansada de sus escritos, des-

pues de que no se conseguiria objeto alguno legal, daria por resultado un completo ó interminable embrollo de las pretensiones de ambas partes, y sobre todo se faltaria á la suprema Orden de 2 de Octubre de 1866, que señaló término perentorio para el deslinda y adjudicacion.

Y considerando por último: que las medidas practicadas en 12 de Junio próximo pasado por el perito nombrado, D. Enrique Barchesqui, están hechas *rite et recte* sin perjuicio de tercero, en virtud de que, aunque el C. protestante crea, que con los terronos legales de San Miguel se hallan confundidos algunos terrenos baldíos, estos, en caso de haberlos, cederian á favor del C. Pedro Horcasitas, por la naturaleza de su mismo pedido, el cual ha tenido por objeto que no se interponga un extraño en terrenos que antes eran de su propiedad. En atencion á todo lo expuesto, venia este juzgado de Distrito en disponer:

Primero; que no se accede al podimento del ministerio fiscal, sobre que se abra un nuevo y segundo juicio en este mismo negocio; y por lo tanto, tampoco ha lugar á que se libre citacion al C. José M. Casavantes, con el objeto de que comparezca por sí ó por apoderado.

Segundo: que ha lugar á que se adjudique, al C. Pedro Horcasitas, de conformidad con la suprema Orden de 2 de Octubre de 1866, los baldíos al N. O. y N. E. de Bachiniva, y comprendidos en las líneas G. F. II. que forman un triangulo, y en las correspondientes de A. B. C. D. E. del pentágono; demarcados dichos dos baldíos en el mapa de la foja 85 de este expediente, siendo el contenido de ambos baldíos el de diez y seis millones, doscientos tres mil, trescientos sesenta y cinco metros cuadrados, ó sean 1620 $\frac{3375}{10000}$ hectaras.

Tercero: que se le dejen espeditos sus derechos al C. opositor mencionado, José M. Casavantes, para que por cuerda separada haga valer el denunció sobre los baldíos que dice se hallan confundidos dentro

de los linderos de la hacienda de San Miguel de Horcasitas.

Cuarto: que se remita testimonio de estos autos y copia del mapa al C. Gobernador de este Estado, para los efectos del artículo 18 de la ley de 22 de Julio de 1862, y

Quinto; que se haga saber este auto á quienes corresponde, y para hacérselo al C. José M. Casavantes se transcribirá al C. Juez primero de la municipalidad de Bachiniva. El C. Juez de Distrito de este Estado así lo decretó, mandó y firmó, por ante mí, de que doy fé. (Firmados.)—*Lic. José M. Porras.*—*Luis G. Irigoyen.*

Pedimento del C. Promotor fiscal del Tribunal de Circuito.

C. Magistrado de circuito.

El promotor fiscal dice: que en 1866 se presentó el C. Pedro Horcasitas pidiendo al supremo gobierno se le adjudicaran los terrenos que resultaran baldíos entre los egidos del pueblo de Bachiniva y la hacienda de San Miguel de Horcasitas, y habiéndose accedido á su solicitud, segun consta de la comunicacion del Ministro de fomento corriente á fojas 36, se pasó el negocio al juez de Distrito de Chihuahua para que se practicaran las medidas respectivas del terreno denunciado. Posteriormente se opusieron al denuncia, tanto el C. José M. Casavantes como D. Romualdo Bustillos dueño de la expresada hacienda de San Miguel, y habiendo seguido el juicio entre el denunciante y opositores se sentenció definitivamente en 17 de Julio de 1868, adjudicando al C. Pedro Horcasitas los baldíos denunciados, los cuales consistian en mil seiscientos veinte hectaras $\frac{2715}{10000}$ aras, de entera conformidad con lo espuesto por el agrimensor D. Enrique Barchesqui.

De esta sentencia apelaron el C. promotor fiscal y el C. José M. Casavantes, fun-

dándose en que el mapa levantado por el agrimensor no era exacto, y que los terrenos baldíos eran mas que los que se designaban por el agrimensor; pero como no se ha presentado ninguna prueba que acredite el aserto de los apelantes, lo natural es, atenerse al juicio pericial del expresado agrimensor, quien por otra parte tuvo á la vista las escrituras de la hacienda de Horcasitas al practicar su medida.

Por lo espuesto, el que suscribe es de parecer que se confirme la sentencia del juez de Distrito; dejando á salvo los derechos del C. José M. Casavantes para que los deduzca por cuerda separada en lo relativo á los terrenos baldíos diversos de los adjudicados, que á su juicio puedan existir dentro de los linderos de la repetida hacienda de San Miguel de Horcasitas.

Lo voluminoso de estos autos, y las continuas enfermedades del que suscribe, le habian impedido extender su pedimento con la debida oportunidad, esperando que el C. Magistrado se servirá tomar en consideracion las causales expuestas, para disculpar el retardo en el despacho de este negocio.

Durango, Setiembre veintiocho de mil ochocientos setenta y uno.—*Vicente Castro.*—Una rubrica.

Pedimento del C. Procurador general de la Nacion.

El C. procurador general de la nacion dice: que en el juzgado de Distrito del Estado de Chihuahua, se siguió un juicio sobre denuncia de varios terrenos baldíos situados entre la hacienda de San Miguel de Horcasitas y la municipalidad de Bachiniva; y despues de practicada una larga y minuciosa averiguacion, el juzgado pronunció sentencia definitiva, declarando que el C. Pedro Horcasitas, tenia derecho de adjudicarse cierta cantidad, que domarca de terrenos baldíos; y que el C. José María

Casavantes tiene sus derechos expeditos para hacer valer el denunció que hace de otros baldíos que se hallan comprendidos dentro de los linderos de la hacienda de San Miguel de Horcasitas.

Interpuesta apelación, y después de muchas y prolijas diligencias, el tribunal de circuito de Durango, confirmó el fallo de 1ª instancia, libró la ejecutoria respectiva y remitió los autos á esta superioridad para su revisión.

Como el fallo está ejecutoriado y como en los procedimientos, aunque prolijos y algo inconducentes, no hay infracción de ley, el Procurador general pide se dé por revisado el proceso.

México, Noviembre siete de mil ochocientos setenta y uno.—*L. Guzman.*

Auto de revision de la Suprema Corte de Justicia.

México, Noviembre diez de mil ochocientos setenta y uno.

De conformidad con lo pedido por el C. Procurador general de la nación se han por revisados estos autos, y no apareciendo mérito para la responsabilidad, devuélvase, con copia certificada de este auto para los efectos consiguientes, archivándose á su vez el toca.

Así lo mandaron por unanimidad de votos los CC. Presidente y Ministros que formaron la primera sala de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos y firmaron.—*S. Lerdo de Tejada.*—*Pedro Ogazon.*—*J. M. Lafragua.*—*Ignacio Ramirez.*—*M. Auza.*—*Luis M. Aguilar,* secretario.

Son copias. México, Noviembre quince de mil ochocientos setenta y uno.—*F. Guzman.*

AMPARO.

Juicio promovido ante el juzgado de Distrito de Tlaxcala por el C. Lic. José Dominguez, contra la orden de prision dada por el jefe político de Huamantla por violacion de garantías.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. juez de Distrito.

El promotor dice: que el C. Lic. José Dominguez, interpuso ante este juzgado el recurso de amparo contra la orden de aprehension que el C. prefecto político de Huamantla dictó respecto de aquel, á petición del C. alcalde 1º del mismo lugar, por creer violadas en su persona las garantías que otorgan los artículos 16 y 17 de nuestra carta fundamental, y pidió se suspendiese desde luego la ejecución del acto reclamado considerando el caso como de urgencia notoria, en atención á que su esposa se encuentra enferma, y de no suspenderse dicha ejecución, quedaria privada del único que podria ministrarle los auxilios necesarios y que ademas sus intereses quedarian abandonados y á merced de los abusos de sus dependientes. Este juzgado, en atención á las causales expuestas decretó, con fecha dos del corriente, se librase la orden de suspensión solicitada y se pidiese informe justificado al mencionado jefe político de Huamantla, quien al rendirlo expone haber mandado aprehender al C. Dominguez en virtud de un oficio que recibió del C. alcalde 1º de esa ciudad cuyo oficio inserto y en él aparece que con motivo de un juicio seguido en el juzgado 1º local, por violacion de depósito contra el quejoso, se proveyó un auto recomendándose á la prefectura su aprehension.

Dos son los hechos en que funda su recurso el quejoso.

Primero; no haberse motivado ni fundado la causa legal del procedimiento, y

Segundo; tener este por origen una deuda de carácter puramente civil.